



CAJA NACIONAL
AHORRO POSTAL

SEDE CENTRAL
AV. CORONEL
BARRIO CERRILLO

¡AHORREMOS!

Enseñar el niño es combatir el juego, el alcoholismo, el vicio,
el lujo, el despilfarró y la holgazanería, que son las generadoras de la
miseria.

Ahorrar no es ser avariento; no es ser ciego, ni egoísta, ni
económico. Ahorrar es, sencillamente, guardar una parte de lo que se
gana. No gastar todo lo que se produce.

Quien gasta cuanto gana está siempre al borde de la miseria. Es
necesariamente débil e impotente, esclavo del tiempo y de las circun-
stancias, y permanece siempre pobre; pierde el propio respeto y el de los
demás, y no puede permanecer independiente y libre. El despilfarró se
priva de toda energía moral, de toda virtud, virtud.

El ahorro solo trae un salvaje: comenzar.

En la vida normal, no hay más medio de prosperidad que el tra-
bajo y el ahorro.

LEY 9627 - art. 19: - Depósito obligatorio para las Escuelas pri-
marias dependientes de la Nación, e subvencionadas por la misma, una
clase semanal sobre el concepto y resultados del ahorro en general, y una
especialidad sobre la facilidad y importancia de su realización por medio
de la Caja Nacional de Ahorro Postal.

donó el carruaje y siguió su camino, preguntando de aquí y de allá, si donde era la guarida del toro astas de oro.

Jordan comenzó a aprender a mejor manejar la espada, aprendiendo tan bien, que con ella al ~~ataque~~ ~~aire~~ ~~partir~~ en dos una mosca o le cortaba las alas.

Cierta día llegó a un rancho en donde vivía una vieja a la que pidió hospitalidad obteniéndola.

Al día siguiente por la mañana temprano sintiose un temblor de tierra y, como Jordan quisiera proseguir su camino, la vieja lo instigó a que permaneciera tres días más, por que podría ser devorado por el toro astas de oro. Encuanto

Jordan oy^{endo} esto, púsose de pie
y dijo: "ha un año que busco
al toro astas de oro para matarlo"

- No, niño lindo, contestó la vieja,
no haga eso porque ~~vd~~ morirá; no
¿ente como la tierra tiembla? es
porque el toro viene cam corriendo
desde el pueblo donde no se oculta
el sol, levantando nubes de
tierra y destruyendo montes y selvas,
murallas y cuanto encuentra a
su paso."

- No tengo miedo señora, contestó
Jordan - buscaré al toro y le pelea-
ré.

- Bueno - dijo la vieja viendo
tanta insistencia - esta tarde
a la una en esa llanura se encon-
trará el toro; tome esta espada
curada y que el ángel de su Guardia
lo proteja" y diciendo esto le entregó

una espada tan cortante, que corta
la de lejos, un pelo al aire.

Jordan, recibiendo la es-
pada se despidió, dirigiéndose
a la llanura a la una y cuarto,
en donde encontró al toro dur-
miendo con los ojos abiertos.

Entonces Jordan, sin
sentir miedo, atacó al toro quien
recibió un hachazo que le cortó
libre una pierna; el toro mugió
de tal modo que la tierra tembló,
y su pierna cortada quedó intacta
como si nada hubiere sucedido.

Levantose el toro y atacó a Jordan
quien con brío se defendió. Jo-
rdán comenzó a sentir cansancio;
y para mayor de sus desdichas,
el toro con sus astas de oro
dio un golpe en la espada partién-
dola en dos. Viéndose Jordan

perdido, se acordó de su cuñado
el monstruo oso, y sacando los
tres pelos dijo: "Dios y oro". Al
punto surgió un enorme mons-
truo quien atacó al toro. Jordan
hizose a un lado presenciando
la pelea. Pelearon toda la tarde,
toda la noche y parte del día
siguiente. El toro retrocediendo
como una legua embestia al mons-
truo sepultándolo 3 metros bajo
tierra; mas el monstruo salien-
do atacaba a su vez al toro hun-
diéndolo diez metros. El mons-
truo cortaba la cabeza al toro, mas
al punto ésta quedaba pegada. En
una de las enterradas que al
toro hizo el monstruo, Jordan
acudió y con el pedazo de espada
que tuvo en la mano, dió dos
golpes seguidos en las astas

de oro al toro en el momento que sacaba la cabeza, cortándose las.

Oyose entonces un fuerte trueno y el toro desapareció, junto con el monstruo.

Jordan buscó el huevo encontrándolo; mas al querer lo tomar, el huevo ~~brin~~ saltó a tierra, convirtiéndose en un buitre. Jordan dijo entonces: Dios y águila y, al punto una águila enorme apareció y atacó al buitre el cual ya se había remontado, sobre una la orilla del mar. De repente, se oyó un trueno más fuerte que el primero, y, el buitre y el águila desaparecieron, pero cayó en arena el huevo, el cual rodando cayó al mar. Jordan, entonces dijo: Dios y pez. Al punto

apareció en el mar un ~~pequeño~~ monstruo el cual se puso a pelear con otro que se formó del huevo. Después de mucho pelear, oyóse un trueno tan fuerte que las aguas del mar se levantaron tan alto en olas, que, tocaron el cielo, desapareciendo ambos monstruos pero arrojándose a la orilla un ^{pequeño} pezadito con el huevo en la boca. Jordan tomó el huevo, lo quebró y sacó de él una llave diminuta.

Cerca de donde se encontraba Jordan, levantabase un castillo de 7 puertas, al que aquel se dirigió, viendo que cada puerta estaba con candado.

Jordan probó la llave en los candados inutilmente, hasta que por fin pudo abrir con ella

el último de la última puerta a la que abrió de par en par, encontrando un largo corredor con un silencio sepulcral.

Jordan entró; sus pasos resonaban como martillazos. Caminó y caminó por ese corredor, hasta llegar a un cuarto que tenía sus puertas entornadas. Jordan las abrió y encontró dormida una preciosísima niña más linda que el sol. La contempló un momento, dejando en señal de respeto ~~el~~ sobre su cama, el pedazo de espada que aún sostenía. La llamó; ~~la~~ volvió a llamar a la niña dormida, pero en vano. Entonces Jordan, dió sobre un velador en el que se encontraba un vaso con un poco de agua, un fuerte pu

netazo. Al punto la niña se des-
pertó, mas dándose vuelta al
otro lado dijo: "ya te he dicho
viejo brujo que no, y que no;
mátame primero, pero yo no se-
ré tu mujer"

Entonces Jordan, le
dijo: preciosa niña: yo no soy
viejo, ni brujo, sino que acabo
de matar al toro astas de oro.
— No es verdad. contestó la niña.
ahora con tu poder mágico te
has convertido en un hermoso
niño; muéstrame las astas del
toro y así te creeré, porque tu
mismo me dijiste ha cien
años que no podías mostrar
me las astas de oro en donde
estaba tu poder, y que el que
las poseyere y me las mostrare
seria una prueba vidente de

tu no existencia; ¿te acuerdas?
¿te acuerdas que yo te conté
que sería la esclava del que me
mostrara ~~las~~ las astas de
oro? ¿te acuerdas?

Jordan, entonces, leván-
tandose la capa y sacándose
el sombrero, puso de rodillas
y mostró a la niña las astas
de oro del toro, diciéndole: «no
serás mi esclava, sino que serás
mi esposa!»

Al punto se oyó un
gran murmullo de gente. El
castillo quedó desencantado y
se encontraron en él, príncipes
y princesas, reyes y reinas, hom-
bres y doncellas, a cual más
hermosa. Pero ninguna sobre-
pujaba la hermosura, la beldad
de la niña elegida para esposa por

Tordax, la que dijo:

"Me llamo Inés. Soy la única hija del rey más poderoso del mundo. Un día, mi madre cayó enferma, y mi padre no pudiendo conseguir su curación dejó en tras en palacio a un brujo de nariz verde, de cara azul y de ojos de fuego, porque le dijo que él la curaría. Efectivamente, la curó. Mi padre quiso pagarle mas el pedía mi mano la que juntamente con mi padre se la negué. Cierta tarde me regalaron un hermosísimo pajarito, al que puse en una jaula en mi dormitorio en el que dormía sola. Después que mi doncella me demandó, al oír cantar este pajarito me dio tantos deseos de verlo, que antes en lugar

De acostarme, hice retirar la doncella, y, abrí la jaula, sacando al pajarito. Al momento, el pajarito se convirtió en el brujo de narices verdes, de cara azul y de ojos de fuego, quien, sin darme tiempo a que pidiera socorro, tapome la boca, echome sobre sus espaldas, y, abriendo una ventana, convirtióse en un enorme pájaro, echando a volar hasta aquí. Llegando me dijo: ahora serás mi esposa; Pero yo resistí. Entonces me dijo. Dormirás diez años al cabo de los cuales volveré, a ver si has cambiado de opinión; y, diciendo esto, quedé dormida. A los 10 años volvió y despertándome me preguntó si quería ser su esposa, a

lo que le contentó que no. Respiró
me lo del toro astas de oro,
diciéndome que él era el toro
y que su poder estaba en las
astas; que nadie podría más
que él y que solamente cuando
se le cortaren las astas con
dos golpes seguidos dejaría
de existir; que prometíame un
mundo de cosas para que fue-
se su mujer, y como me resis-
tiere dijo. Saldré y te dejaré dor-
mida ~~100~~ 20 años al fin de los
cuales volveré a ver si has
cambiado de opinión

Efectivamente, al punto
quedé dormida y, a los veinte
años el brujo volvió, y des-
pertándome me preguntó si
quería ser su mujer.

Como me resistiera, el

brujo se enfureció diciendo:
la puerta de este castillo será
cerrada por un candado de re-
sorto cuya llave está en un
huevo que se encuentra en una
de mis astas. Si que me vayas
a buscar un mancebo y si me
mata, lo que dudo, no te a-
provechará a tí porque el
huevo se convertirá en buitre,
y si este fuere muerto, sol-
tará el huevo que caerá en el
mar, convirtiéndose en tibu-
ron monstruo; y si éste fuere
muerto soltará el huevo que
tiene la llave del candado,
y caerá al fondo del mar. Si
por si acaso llegara ese man-
cebo a conseguir la llave y
abrir la puerta de este castillo,
no te podría despertar, sino

Dando un golpe en este velador
dentro de cien años justos,
ni una hora menos, ni una
hora más, porque durante este
tiempo quedarás dormida. Dicho
esto, mojó sus dedos y yo quedé
dormida."

Jordan, abrazó entonces
a Inés y presentóla por esposa
al ~~concurrencia~~ gentío que lo
acclamaba como salvador.

Jordan se casó y eli-
gió el castillo por morada pro-
visoria, mandando al reinado
de Inés en busca de sus padres
quienes murieron de pena al
poco tiempo de haber desapareci-
do Inés. ésta

Jordan con Inés fueron
al reinado y ~~fueron~~^{siendo} reconocidos
por rey y reina legítimos. Ahí re-

cibió la visita de sus hermanas Carolina, Carmen y Cándida quienes fueron acompañadas de sus esposos quienes se reconocieron vasallos de Jordán.

Aquí doy el cuento por terminado, esperando que el folklor argentino sea honrado y privilegiado.

Nota - Este cuento me lo refirió el extinto D. Ramón Covarruvia, en Catamarca, villa Dolores en 1897, siendo ^{estudiante} yo ~~estudiante~~ entonces en el Seminario; encontrárame enfermo, recibiendo solícitos cuidados, de su hija, la Srta. Carmen Covarruvia de Berrondo cuya edad sería ^{entonces} como de 48 años y la de D. Ramón sería como de 80.

Un maestro de escuela.

Había una vez un hombre cuyo nombre no recuerdo, que obtuvo un puesto de director de escuela, en la escuela provincial que ha años hubo en San Antonio de Quisca, Departamento de Río Chico, Prov. de Tucumán.

Por mala conducta observó este hombre, que la población elevó sus quejas al Consejo Grial de Educación de la Provincia.

Iniciare el sumario y preguntado uno de los denunciantes si que cargos hacía contra el citado Director contestó:

Señor sumariante: es un hombre que chupa de día, chupa a la merita y chupa de noche; chupa en la escuela, chupa en la calle.

y no nos deja vivir. Figúrese señores sumariante que la otra noche estuvimos rezando en la Iglesia la novena de San Antonio. En eso, llegó el maestro con un bote de ginebra, entró en la iglesia, se puso de rodillas delante del Santo y mostrando le el bote le dijo "a tu salud Antonio" tomando acto continuo como medio de bote de ginebra. Ya ve señores sumariante decir a San Antonio, y en su iglesia, "a tu salud Antonio" es cosa grave.

Este caso me lo refirió el Sr Genaro Alvarez, diciendo que es verídico por cuanto él leyó el sumario cuando estuvo como vocal del C. Graf de Educacion.

El Carro sin buyes

Corría el año 1888. Vivía yo con mis siete años de edad, en la calle Graf de Madrid 3^{ra} c^{da}, y, como un lejano sueño recuerdo el siguiente caso.

En una noche oscura negra ~~oscura~~ como el carbon vegetal, mi madre fue llamada por una vecina del barrio a fin de que le ayudara a amortajar al esposo que había fallecido.

Quedé solo con mi única hermanita la que contaría un año de edad, y, por tal, llamando con silbidos a los demás muchachos vecinos, logré una buena compañía. Pusimosnos a contar casos.

Serían las 12 de la noche cuando oímos a lo lejos el chirrido de una carreta. Guardamos un silencio sepulcral. De repente para frente a nosotros, una persona

casi corriendo y, al pasar nos dice: "huyan muchachos, porque viene la carreta sin bueyes". Todos entramos en casa, cerrando la puerta y francándola airoso. El chillido se aproximaba y, hablando francamente, nuestras caras, a la luz de una vela de sebo con una hora escasa de vida, estaban lividas.

La carreta pasa y yo mirando por entre unas rendijas sólo vi la carreta; sería tirada por bueyes? no sé.

Al rato de haber pasado la carreta y de oírse a lo lejos airoso el chillar de sus pesadas ruedas como si girasen sobre un eje sin grasa, los muchachos salieron de casa corriendo, dirigiéndose a las suyas respectivas.

Había transcurrido una hora

cuando llegó mi madre, quien me dijo: "Ramón, has sido la carreta sin bueyes!" - Entonces yo, como era un muchacho sin hechura, diablo como pocos, contesté riéndome estrepitosamente: "Si, mamá, la he visto; conmigo estaban fulano, Zutano mengano etc. y, si volviere, subiría en ella" - Tu eres hijo del demonio y no hijo mio según parece, dijo^{me} mi madre, dándome un bofetón y mandándome a la cama.

De cuando en cuando oía yo la carreta, hasta que una noche de luna vi que la carreta que pasaba estaba cargada con leña y tirada por muchos bueyes.

W. Villalón

El Sr. José Parra, domiciliado en Tucumán, Crisóstomo y Chacabuco. Días pasados refiriome el siguiente caso el que repetí a algunos colegas:

Una vez fueron para Tujuy en tren de recreo, dos sabios. No obstante la diversión que quisieron darse, los sabios llevaban sendos maletines en que pusieron telescopios, brújulas, termómetros, barómetros etc etc.

Allegados a Tujuy se dirigieron a un cerro que les llamó la atención a auto-pata. Tanto observaron, cuando llegaron, de aquí y de allá, el cielo y el cerro que no se dieron cuenta que el día huía y la noche amenazaba caerles encima.

Optaron estos grandes sabios no regresar a esa hora a Tujuy, sino dirigirse en la dirección que oyeron ladrar un perro. Después de una fatigosa caminata, a la hora oración cerraron

Da, cayeron en un rancho de dos piezas, el que tenía como ramada un gran parral.

Salieron al encuentro una vieja quien no negó la hospitalidad que los grandes sabios le pidieron.

Después de la cena que se efectuó bajo el parral ~~por lo~~ que no podía impedir que una luna llena lo traspasara con sus plateados rayos, la vieja preparó las camas para sus dos huéspedes en la pieza que daba al parral. Pero los sabios dado el calor que hacía en esa noche de verano pidieron a la dueña de casa, les pusiera las camas bajo el parral.

— Pero mis señores — dijo la vieja — si va a llover.

Al oír esto los sabios se miraron, consultaron el cielo, consultaron los barómetros, los higrómetros y no notando ningún indicio de

viento

lluvia, sólo contentaronse con decir: "buena señora, tal vez V^o tenga razón, pero no importa, si no le es molesto, ténganos las camas bajo el parral"

Después de ciertas consideraciones, los sabios se acostaron bajo el parral, quedando a poco, profundamente dormidos.

Lerían las dos de la mañana cuando los sabios se despertaron sobresaltados por un terrible trueno, encontrándose completamente empapados.

Apuros de aquí y de allí hasta que entraron en el cuarto que se les había destinado.

Los sabios es: claro, desde ese momento ya no durmieron y les llamó bastante la atención que una anciana hubiere predeterminado el cambio radical del tiempo, lo que ellos

a pesar de sus aparatos de precisión no lograron.

Habiendo amanecido, la señora y toda la familia se levantó. Entonces los grandes sabios dirigieron la palabra a la anciana, de este modo: "Le rogamos, señora, nos diga, ¿cómo ha conocido ^U anoche que iba a llover?"

— Muy fácil, señores: ven ^U es burro que está en el p. bajo el parral? pues señores, no se lo consigue ni con promesas para ir a comprar yerba y azucar; pero todo que va a llover, ya se viene solito y se gana bajo el parral. Siempre que viene el burro, señores, es porque va a llover.

Entonces, el sabio más viejo le dijo al otro sabio: vamos ^U, antes que el burro nos de otra práctica lección.

He aquí otro por el mismo, que también comuniqué a varios colegas.

Era el año 4. El párroco de la Iglesia Victoria (en "El Tucumán") era el Sr. Córdova.

Cierta noche el párroco oyó ruidos en la sacristía por lo que mandó al sacristán a que se cerciorase, que había. Ya dieron las 12 de la noche.

El sacristán obedeció; mas estando en la sacristía, oyó un fuerte ruido ~~en~~ adentro, sin ver a nadie, por lo que lleno de miedo y más muerto que vivo salió corriendo, hasta el párroco a quien refirió con un semblante livido lo sucedido. Fue el párroco a la sacristía y, estando en ella, ^{sintió} ruidos a su espalda y ~~vio~~ ^{vio} que solos se abrieron dos ejemplares en los que se guardaban los

ornamentos.

El párroco se retiró al momento no muy tranquilo.

Al día siguiente refirió el hecho al Obispo Molina y al Presbítero Ignacio Araoz quienes resolvieron ir esa noche a la Iglesia.

A las 11 de la noche de ese día llegaron el Obispo Molina y el Presbítero Araoz y conjuntamente con el Dr. Córdoba fueron a la iglesia arrodillándose en un altar cercano a la sacristía. Solo ardía la lámpara del Santísimo.

A las 12 de la noche, se sintieron ruidos como que abrían y cerraban cajones. Después se vio que la caña que sirve para encender las velas, sola se inclinaba con su mecha sobre la lámpara del Santísimo, y en la cual prendida la mecha, se ende-

rezó la caña sola, prendiendo los cirios del altar ante el cual estaban de hinojos estos los 3 eclesiásticos.

De repente, de la sacristía, salió un sacerdote vestido, cuya cara era el de uno que falleció dos años atrás.

El aparecido vestido con alba, amito, casulla, singulo, estola, manipulo, llevaba un cáliz: fue al altar, subió dijo misa y, terminada, arregló su caliz y se dirigió a la sacristía en donde desapareció.

Nuevamente se oyó los ruidos de abrir y cerrar cajones.

Los 3 eclesiásticos no tuvieron valor de salir de la Iglesia, sino cuando amaneció.

Al día siguiente debberando opinaron que el sacerdote aparecido había fallecido debiendo mu

chisimas misas probablemente,
y por tal, el Obispo ordenó a todos
sus sacerdotes rezara cada uno
un cierto número de misas en
nombre del clérigo fallecido.

Olvidábase decir: Una
vez que el aparecido dijo la misa,
la caña se levantó sola, apagando
los cirios.

El extinto D. Roque de Bal-
sas, de Gramilla bro. de Santiago del Estero,
refiriome ha muchísimos años el siguiente
caso:

"Había como 40 años, vivía aún mi
padre quien, como dueño, administraba
esta estancia.

Siendo estudiante universita-
rio, resolví como de costumbre, venir
y pasar vacaciones al lado de mi
padre, quien, se encontraba enten-

ces enfermo.

Habiendo llegado de B. Aires, encontré en la estación a un peon esperándome, a la par, con la ingrata noticia que mi padre había fallecido ese día 1^{ro} de Enero a las 6 de la mañana.

Dejé mi equipaje en la estación y pidiendo un caballo, dejé el coche con el que se me esperó, y partí seguido del peon, esa misma noche.

Como había llovido bastante tuve que hacer un largo rodeo, a través de algarrobales que hacían más venerable el aspecto que la naturaleza nos mostraba esa noche, platerada, por el espejo que en mi tocador tiene la tierra.

Nos aproximábamos a un monte virgen, cercano a aquí, cuando de repente los caballos principiaron

a demostrar inquietud. El peón, entonces, se puso detrás de mí, y sin considerar el estado de mi ánimo, díjome: "patroncito, no paremos, por aquí espantan"

No oí o no me percaté de estas palabras, porque yo, clavé espuelas a mi corcel, quien, obligado por el dolor comenzó a andar al paso largo. No habría caminado dos cuabras, cuando oí una voz lejana gutural y lejana que decía: "acércate para acá?" Yo seguí y mi caballo comenzó a desviarse como con miedo del camino.

Tres veces, con pequeños intervalos como de 5 o diez minutos la voz gangosa decía, cada vez más fuerte, "acércate para acá".

De repente, oí un silbido y un viento frío, viendo delante de mí un espacio negro, cual si fuere ^{nido} cubier-

to por un paño; mi caballo quedó como manecado, no pudiendo dar un tranco. Entonces, dije en voz alta si quien era y que quería. A esto, una voz cavernosa dijo su nombre, agregando que bajo el catre que sostenía el horno de mi casa había enterrado dos palas que fueron de mi padre y, una media que contenía 30 reales". Dicho esto, el paño negro, era oscuridad que tuve por delante, desapareció y, mi caballo salió en loca carrera no pudiéndolo yo dominar. Llegué aquí y, el peon que de miedo había tomado otro camino y que por lo tanto llegó primero, salió con un farol. No recuerdo más: estuve luchando con la muerte como quince días, logrando al fin salvar mi vida. Coordinar

3
mis ideas, acordeme de esta
peripécia. Di ordenes de desar-
mar el horno y, habiendo
hecho cavar, encontré efecti-
vamente dos palas; y^m una me-
dia ~~casi~~ podrida dentro de una
panza de suris, podrida también,
efectivamente, había 30 reales

Desde esa noche no se
oyó decir que espantaban en el
monte virgen".

La "Laguna Negra"

Yendo desde el lugar denominado
Siete de Abril, (Dep. de Burruyacu, Prod. de Jucu-
mán) al Norte, después de atravesar el río
Abueña, con una inclinación de $35^{\circ} 43' 23''$
se llega al pie de una loma cristalina,
no formada por cuarzo. Rodeando esta loma
se ve en una parte casi a pie una sucesión
alternada y paralela de aberturas que

Dejan al descubierto un yacimiento de cinabrio. Trepando por esas aberturas que quien sabe desde que tiempo fueron hechas como escalas de un pazo, y llegando a la meta de esa loma que recibió el nombre en 1915 de "ignota" que yo le puse, a la distancia se divisa un enorme espejo manso, que es: "La Laguna Negra". Fenómenos singulares he presenciado en ella, los que más de una vez me han arrancado de mi hogar, y más de una vez me han obligado a dormir tanto en verano como en invierno, bajo un cielo salpicado de estrellas y a estar sin comer para contemplarlos.

En ciertos días y a horas señaladas, "ignota" levemente tiembla: la laguna negra se enoja como vulgarmente se dice, en cuanto se ve palpablemente subir su nivel, en cuanto se ve corrientes

tes que van y vienen, avanzan, chocan y retroceden, formando aquí suaves ondulaciones, y allá majestuosas olas. Laguna Negra brama, y su rumor es repercutido por 19 ecos de sierras sucesivas, recogiendo en sí al ser humano y haciendo creer que es el llanto lastimero de alguna doncella que busca con su suprimiento, tal vez la venganza, tal vez el perdón, para el ser que idolatró.

La temperatura de las aguas de "Laguna Negra" es tan oscilante que a veces he podido registrar una variación termométrica de 25° a 36° y una densidad tan variable como la de 2.05 a 1.05

El plan de esta laguna es calcáreo en parte, lignitoso en otra, marmoreo aquí, azullero, arenoso, allá y, en una pala-

bra de una manera que no se puede definir en general.

Presumo que debe haber alguna comunicación sub-terránea con algún mar "sub terra" y no con océanos.

Esta deducción está basada en la geología que presenta las tierras desde "Lute de Abrief" hasta más allá de "ignota": hasta he encontrado a tres y cuatro metros de profundidad en una excavación que por estudio hice, moluscos petrificados; a más; en ciertas épocas del año se advierte en los terrenos largas hendiduras como de 1 a 2 centímetros de ancho por profundidades enormes en partes, hendiduras que por sí se cierran. Los edificios con cimientos poco a poco van hundiéndose y tal evitarse, levantarlos sobre encatrados de quebracho. Pues: sentadas estas

particularidades científicas arrojadas por una minuciosa observación; pasaré a narrar tradiciones que al respecto he recogido ha años.

"En ciertas noches, cuando la luna acaricia con sus plateados rayos el planeta que habitamos, se oye un ¡ay! lastimero ante el cual los perros lloran y el viento silba.

Como a las once, oyesse un canto melodioso arrebatador pero que infunde un no sé qué en el alma del camperino: es la madre de "Laguna Negra" que sale a la orilla llevando en sus torneados brazos el fruto de sus amores desdichados. Laguna Negra se ilumina con el esplendor de la hija de las aguas; sus cabellos son hilos de oro que resaltan la hermosura de sus ojos azules como el

cielo por donde navega la luna, confundiendo con las aguas de laguna negra, la cual, como esclava, se desliza a un compas bien marcado, besando el seno de los seres fantásticos que en su corazón debe después guardar. La madre adorna el pecho de su hija con las esmeraldas que de sus ojos caen por el dolor: mira al cielo y... dejando en la playa a su hija que juega con el polvo de cal en el que deja sus raseros para que al día siguiente sean virtuosos por el ser humano, se yergue, haciendo olear el elemento de laguna negra, haciendo huir al viento, haciendo que hasta la misma "luna" se cubra con un pañuelo de nube tal vez de vergüenza, tal vez de dolor. La madre, desesperada, va de aquí para allá, anda, corre, vuela, gime,

llora y se desespera; mas todo es inútil:
el hijo de Guaija hevia, su prometido,
no viene porque aún está con su
cariño encarcelado en el lecho des-
conocido de Laguna Negra en don-
de fue arrojado por la traición
y por los celos infundados que con
luna tuvo la madre. Furiosa la
madre, toma, agarra ~~al~~ de un
tierno brazo a la inocente por
sus propias culpas y la arroja
en su parosismo a Laguna Negra
quien abre su infinita boca
devorándola. Oyese entonces
como el viento silba de dolor,
algunos quebrachales se quiebran
ante tanta crueldad y las arenas
y el polvo de cal y láminas de mica y
granos de lignitos huyen desporri-
das, temiendo que la madre descari-
que hasta en ellos su condenado

furores.

La madre, con sus uñas que fueron el encanto de su tribu desgarrase el pecho, busca su corazón, busca sus entrañas, mas nada encontrado se arroja a laguna negra quien la recibe ocultándola quien sabe a donde como castigo de su insolencia.

Al día siguiente, en las playas de laguna negra encuen transe huellas de diminutos pies, de diminutas manos y los rastros de una mujer que al parecer corrió y corrió toda en noche en contorno de la laguna. Las aguas están mansas, y, en ellas millares de palmípedas buscan su alimento o inician o prosiguen sus amores como contagiadas tal vez por el destino,

en cuanto sus aspiraciones
se ven en lo mejor truncadas
por la mortífera acción del
cazador que por casualidad
va a laguna negra"

Nota: El caso literario está reconz-
truido por ser diversas las opi-
niones que al respecto reco-
gió. La esencia es la misma
en el fondo de esta tradición re-
formada por la recopilación
comparativa de varias tradi-
ciones

Apéndice
H. P. L.

Cangrejo es el animal conocido por los científicos con el nombre de *Γαίβα βραχυστόλα*

Langosta es el animal conocido con el nombre científico *Σκίσιτοςερσα παρανεύσις*

Chinche de agua es el animal conocido científicamente con el nombre de *Φλυβιουσορπία*

A fin de no hacer causa dora la lectura suprimiré "es el animal conocido por los científicos griegos o latinos con el nombre de"; solamente pondré el nombre vulgar con el cual es conocido el animal y, a continuación, el nombre científico.

Moraca de queso *Πιοφιλα*

Mariposa blanca *Ταχέτοελα Τριβοπφατα*

Forito *Διλοβοδερος αβσερος*

Champi especie de quanquero que se alimenta de huevos de langosta o de éstas.

a las pocas horas de nacer. Τροές

Catanga Φανεύς

Languijuela ιρυσό

Anquila de barro λεπτοσεφάτις

Culpro ελεδονε

Cuervo σαρσοραμφός

Lampalagua ευνεστές

Morca doméstica μουσοίδο δομύς

Juano de seda Σεριοαρία

Cangrejo λιτόδες

Chilicote γλεψίλα

Chicharra φιδεσίνα

Anquila de represa γυμνοίος

Anquila química πολυβία σουϊεραλίς

Fuco tuco ερατομορφός

Condor γριφός

Choro de agua ελιές ε

" " árbol αρβορβίς

Cucaracha μαυσοδόν

Suanquero colorado Ξυλοσοπα

Anquila de arroyo συμβρανός

Rana de arbol	φίλα
Lagartija	αμπφισβαενα
Luris	ρφεα
Bacalao	γαςυς
Rana vris	μιμετισμυς σολοπις
Albahaca	οσιμυμ (planta)
Abeja domestica	μενιφιοα απις
Solitaria	τενια
Polilla	τρισοφαγυς ταρτετοελυς ο'
bien	τινευς ουρπελιβυς ο bien
	αγλοσυς πιγγυς
Solitaria	τενιαις
Pisjos	πεδισυλυς madden ser
	de oapilis ο de gesimενtyς
Pulga de agua	δαφρια
Pulgon	αφιδυς
Chinche de cama	δεοσοριςυς
Vaquita negra	δαυλυς
Arispa	σοελιφπορσυς ο bien
	πολιςτυς
Sierra morena	πλετεδους

Mosca puede ser doméstica,
azul, verde, dorada, ruminante,
brava o del meño recibiendo los
nombres respectivos de
μυσοισος, σαιφοπος, σαροουεσις, σομπι-
σομυς, παλπαλις, μοψιταυτος, στεγοεις
αλαεραν Βοτριπυς

Piojo κσοοισος (en estudio)
arañas πολυβετες o bien σπιννιπυς, o
bien σομυς τεγεναριπυς o bien

φολους
Pulgax πυλεε, o bien γδικησιουσις
αλαεραν Βοτριπυς

Macaquito ουανιβετριπυς
Mareposa amarilla y negra o pir
pinto τοαντιασιβυσο

Mosquito στεγομυβυσο

Bicho moro επιοαντα.

Rana λεπτοσαοτυλις

Sapo βυφουσιβυσο

Γουεργυ ορατοπρρυς

Ladilla (en estudio) $\kappa\phi\tau\iota\pi\lambda\upsilon\varsigma$
 Chuña $\sigma\upsilon\phi\iota\upsilon\beta\upsilon\varsigma$
 Lampalagua $\epsilon\upsilon\nu\epsilon\sigma\tau\upsilon\beta\upsilon\varsigma$ $\nu\sigma\sigma\tau\upsilon\varsigma$ $\mu\alpha\gamma\upsilon\varsigma$
 Canguro $\mu\alpha\sigma\sigma\omicron\pi\iota\mu\upsilon\varsigma$
 Wombat $\phi\alpha\sigma\sigma\omicron\lambda\omicron\mu\upsilon\upsilon\varsigma$ } Coincidencia
 Cachalote $\phi\iota\sigma\epsilon\tau\upsilon\rho\upsilon\beta\upsilon\varsigma$ } científica actual

Viboras pueden ser: overa, la parda,
 de coral, de la cruz, de la rosa, es
 pina, la mota, la mocha, la chata
 la cascabel, la verde polla, la uas
 ca, el trilo, la tuerta (mas brava que
 la de cascabel). Hay más clases pero
 siento no ponerlas por no encontrar
 las en mis apuntes algunos devora
 dos por las ratas; respectivamente
 llamase $\epsilon\lambda\alpha\pi\tau\varsigma$, $\phi\upsilon\pi\tau\upsilon\varsigma$, $\sigma\omicron\rho\alpha\nu\iota\nu\upsilon\mu\varsigma$,
 $\sigma\rho\upsilon\epsilon$, $\rho\omicron\epsilon$ las 5 primeras

He observado que si el
 sapo o el escuerzo llega a ser
 mordido por una vibora, aquel
 busca la planta llamada yantén

o yantel o llantel y, encontran-
dola se revuelca en ella, no sabien-
do qué las consecuencias del veneno.

Nada puedo decir de esta planta;
deseo estudiarla, pero solo podré
hacerlo hasta D'By (última que el
folklore argentino se cierre).

Son dignas de estudio estas
variedades de víboras: pues aun-
cuando su aspecto parece igual,
no lo es, notándose enorme
diferencia constitucional entre unas
y otras, como también propiedades
y composiciones distintas ya
de las mucosidades que arrojan
por su piel, ya por el veneno que
contienen.

En general son propensas a
la locura que adquieren cuando
no pueden alcanzar la presa.

Si un sapo encuentra a una

víbora dormida, la rodea con un alto círculo de espuma que forma con gran rapidéz. Terminado esta especie de cerco, el sapo se retira un poco, poniéndose a cantar hasta despertar con su canto a la víbora; esta trata de dirigirse en la dirección en donde canta el batracius, mas al acercarse a la espuma, retrocede con violencia y, no encontrando salida se golpea fuertemente la cabeza en tierra hasta dar fin con su vida. Recogida así la víbora se le nota un jugo viscoso ~~que~~ cuya fórmula química sirve para apreciar el grado de fuerza de su veneno.

Grana oooooo oaoosus es recogida por algunas personas en el de las hojas de la planta de

quimil. hacen con la grana pequeñas
tortitas que se hace secar al sol y
con las cuales tienen la lana
con que desean tejer; obtiéndose un
hermoso color carmesí.

Pique $\sigma\alpha\pi\sigma\tau\sigma\upsilon\alpha\gamma\upsilon\varsigma$ $\pi\epsilon\upsilon\epsilon\tau\pi\alpha\upsilon\varsigma$
Al ser incubado, si se lo ve con un
potencioso microscopio, se ve que está
adornado por bellos colores, más pre-
ciosos aún que los del colibrí.

Hormiga: Existen infinitas varie-
dades que se distinguen por su
forma exterior, tamaño, costumbres, modo
de alimentación etc. No obstante estas
características todas sin excepción
son iguales en su boca la que está
armada de dientes microscópicos
con los que corta y tritura los alimentos.

Algunas opiniones de algunos sabios
naturalistas son, que las hormigas
no tienen dientes o si los tienen

no son órganos oces independien-
tes; que la hormiga tiene aguijón,
tal no discute, pues como la avispa,
se sirve de él en defensa: el aguijón
es acan como una aguja hueca con ojal
como la de una máquina de coser; por
ese ojal arroja un líquido que aún
no lo tengo bien precisado. El agui-
jón lo tienen todas las hormigas
algunas algo atrofiado, en la extre-
midad del abdomen. No obstante esto,
la hormiga sufre arrancamientos denti-
culares o tal vez caimientos por mudan-
zas; en el acto del arrancamiento se
produce una microscópica hemo-
rragia sangunea. Tambien, algunos
naturalistas niegan la existencia
de corpúsculos en la hormiga, alegando
por su hemolinfa; tal opinión ha sido
abortada ante una apariencia extra-
ña; pues si se hubieren puesto

a meditar ante el color que presentan los maxilares (dentáculos mandibulares como los apell llaman) habrían deducido que su constitución rojiza es por sanguinidad.

La hormiga ^{fué} conocida por los griegos bajo el nombre de *ατταρτος* y por los latinos bajo el de *phormiceus*.

Como supongo que esto no es el lugar apropiado para exponer lo poco que he investigado casi en tres años sobre la boca de la hormiga, sólo manifestaré que de este animal, tanto se puede decir, tanto se puede estudiar que, con un trabajo arduo y científico, no se llenarían renglones ni páginas, sino volúmenes bien correlacionados con la zoología y la química. Mis conocimientos, tristemente, son sobre la boca de la hormiga.

FOJA NO REGISTRADA

3
3
4
4
5
5
5

305 617

**CAJA NACIONAL
DE
AHORRO POSTAL**

TRANSICIÓN TELEGRÁFICA
"AHORROPOSTAL"
BUENOS AIRES

Practicar el ahorro postal no solo aporta contribución a la grandeza de la Nación, sino que es la mejor forma de labrar la propia independencia económica.

LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

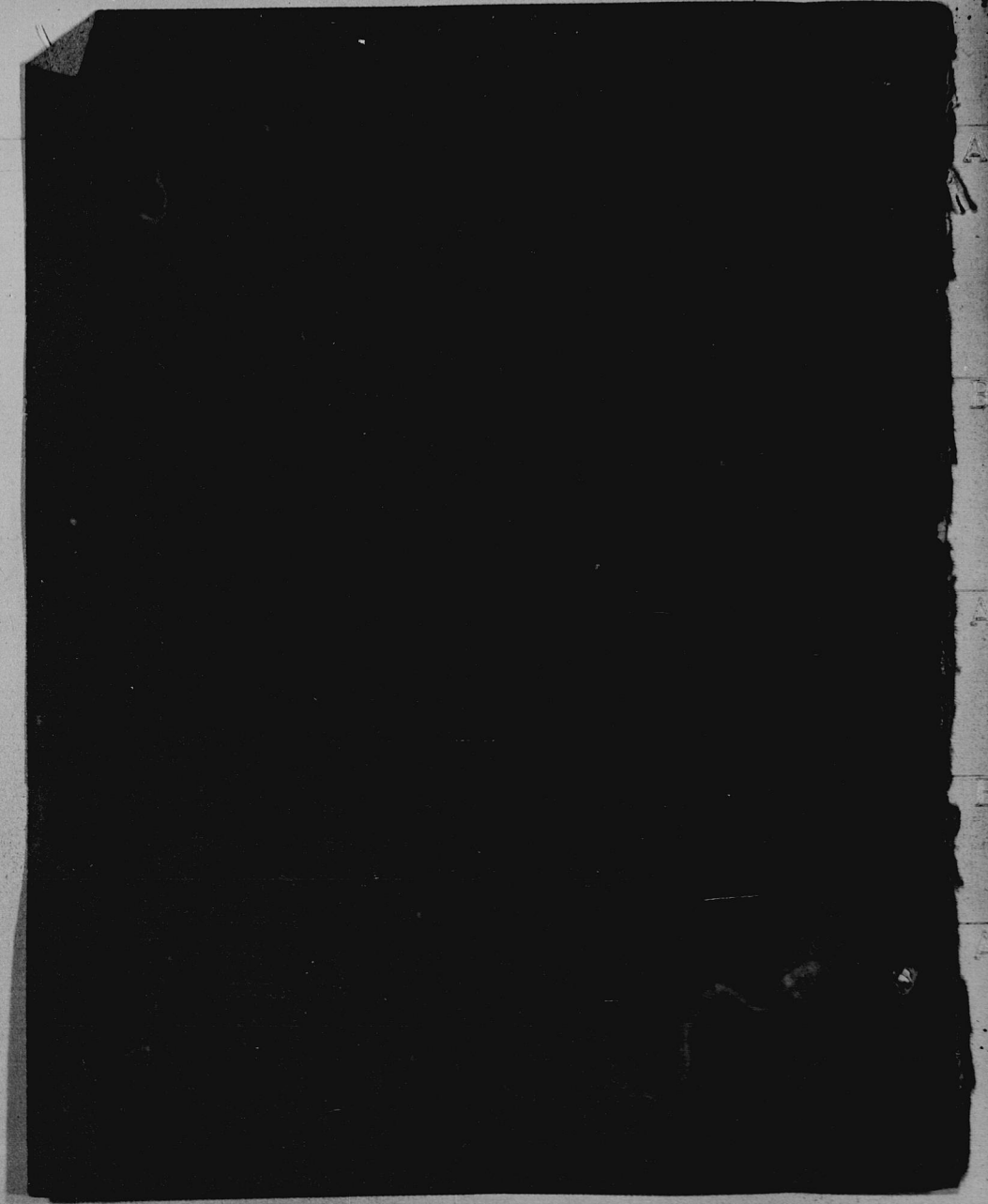
opera por su Casa Central:
CALLAO Y B. MITRE

y por 935 oficinas de Correos habilitadas en toda la República.

Los depósitos son inembargables, están bajo la garantía de la Nación, y gozan del 4% de interés anual acumulativo.

Las mujeres casadas y los menores pueden operar por sí solos.

Para abrir o acrecentar una cuenta basta \$ 1. en efectivo, o un boletín integrado con estampillas rojas de ahorro postal de 1/2, 1 y 2 cts. que obsequia el comercio y se venden en las oficinas de Correos.



3

3

4

4

5

5

A

B

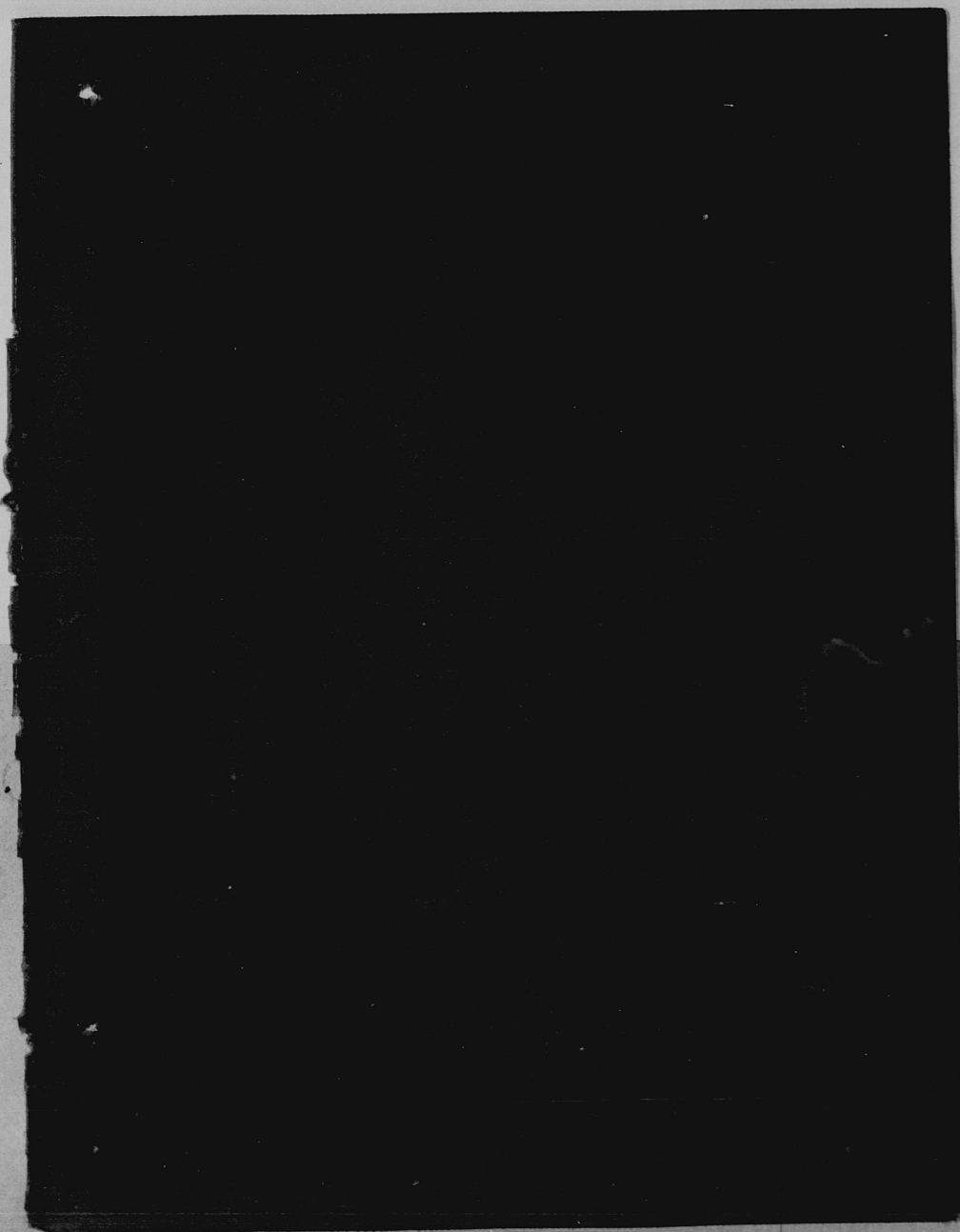
A

B

A

3
B
3
A
FOJA NO

4
B
4
A
5
B
5
A
REGISTRADA




CAJA NACIONAL
DE
AHORRO POSTAL
DIRECCION GENERAL
BARRIO SUR
BOGOTÁ

AHORREMOS!

Evadamos el ahorro al combatir el juego, el alcoholismo, el tabaco, el lujo, el despilfarró y la holgazanería, que son las generadoras de la miseria.

Ahorrar no es ser avareto; no es ser caudato, ni tampoco es ser económico. Ahorrar es, sencillamente, guardar una parte de lo que se gana. No gastar todo lo que se produce.

Quien gasta cuanto gana está siempre al borde de la ruina, es necesariamente débil e impotente, esclavo del tiempo y de las circunstancias, y permanece siempre pobre; pierde el propio respeto y el de los demás, y no puede permanecer independiente y libre. El disipador se priva de toda energía moral, de toda virtud vital.

El ahorro solo exige un esfuerzo: comenzar.

En la vida normal, no hay más medio de prosperidad que el trabajo y el ahorro.

LEY 1927 - 23. 1947 - Declárase obligatorio para los Ecuatorianos que trabajan dependientes de la Nación, o subvencionados por la misma, un curso elemental sobre el concepto y ventajas del ahorro en general, y una especialidad sobre la facilidad y bondades de su realización, que podrá ser en la Caja Nacional de Ahorro Postal.

Para cantar en el baile
llamado chacarera

Cuando canto chacarera
me da ganas de llorar
porque se me repriésienta
la casa de año Famás

Chacarera mi has pedido
Chacarera ti si de dar
Mañana por la mañana
Chacarera has de almorzar

Chacarera chacarera
me di ganas de llorar
Cuando mi acuerdo del burro viejo
que enillé pal carnaval

Chacarera mi has pedido
Chacarera ti si de dar
Cuando canto chacarera

Me da ganas de llorar

Chacarrera chacarrera
Chacarrera de los bajos
Yo mi dueño de ponerme
Panza arriba panza abajo

Chacarrera chacarrera
chacarrera de los bajos
Si no me quiere mi polla
Que se vaya al gran carajo

Chacarrera chacarrera
Chacarrera del Tardil
Ahura que tengo tipa
No tengo que sacudir

Esa niña que baila
Vestido blanco
Es buena chinita
La l'holla de sanco

Como se baila la chacarera

(a) Se coloca la pareja como a metro y medio o dos de distancia dándose el frente, así

(1) ↓ hombre
 ↑ mujer } fig 1

(b) Al principiar el baile la pareja hace castañas levantando los brazos; las castañas se hace con sendas manos y con los dedos pulgar y del medio de cada mano, protándolos

(c) El hombre y la mujer dan una vuelta completa en el mismo lugar que ocupan, así

(2) ♂ hombre
 ♀ } fig 2

(ch) Terminada esta vuelta la pareja deja de hacer castañas y zapatea, el hombre

colocándose las manos atrás, y la mujer en las caderas. El zapateo debe verificarse en el lugar que se indica en el diseño 1 pudiendo el hombre avanzar y retroceder imitando al gallo cuando saca el ala a la gallina.

(d) Terminado el zapateo el hombre da una vuelta completa, lo mismo la mujer, pasando por el lugar de su respectiva pareja, así

(3)

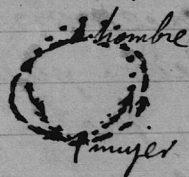


fig. 3

(e) Terminada esta vuelta, la pareja debe quedar en la posición (a) (1). La vuelta del punto (d) se la da haciendo castañas, y terminada, hace lo expresado en el punto (ch)

(f) Terminado el zapateo repite el punto (d) (3) haciendo casta.

ñas

(g) Terminada la vuelta, efectúa la zapateada expresada en (ch)

(h) Terminada la zapateada al-aurea- se hace lo expresado en d pero dando vuelta y media, quedando por tal al terminar la primera parte de la chacarera, la mujer ocupando el lugar del hombre y éste el lugar de aquella, así

~~(i) la 2da parte de la chacarera~~

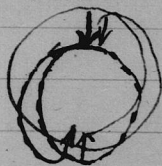


fig 4

(i) la 2da parte de la chacarera no es más que una repetición de la primera con la diferencia que la pareja no está en su verdadero lugar en el

que deberá quedar al Terminar
el baile

(Las líneas negras indican
el movimiento de la mujer, y las carmi-
nes, el del hombre)

Para cantar en el baile
llamado "gato"

El gatito de casa
Es muy diferente
Porque bajo la cola
Tiene los dientes

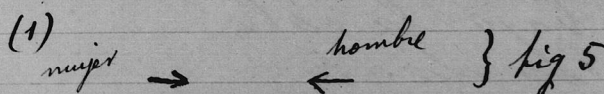
En el fondo de la mar
Suspiraba una serpiente
En el suspiro decía:
Que los gringos no son judío

Precele a esa niña
De Buenos Aires
Un vestido a la polca
Y zapatos pal baile

En la playa de aquel río
Lembro coral
A veces florecía
En el arenal

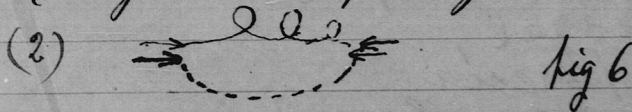
Como se baila "El Gato"

(a) La pareja se coloca a un metro y medio o dos de distancia dándose el frente así


(1)  } fig 5

(Lo indicado con tinta carmin corresponde a la mujer, y lo con negra al hombre)

(b) Al principiar a bailar, la pareja hace castañas con ambas manos, levantando los brazos y protando los dedos pulgar y del medio de cada mano, con fuerza, para producir el ruido, dando media vuelta quedando cada uno dándose el frente, en el lugar de la pareja. así:

(2)  } fig 6

(c) Terminada esta media vuelta, la pareja deja de hacer castañas y zapatea; el hombre colocando las manos atrás y la mujer en las caderas, así

(3)  fig 7

(d) Terminado el zapateo vuelve la pareja a hacer castañas y da otra media vuelta, así

(4)  fig 8

(e) Terminada esta otra media vuelta y por tanto quedando la pareja en el lugar que estuvo al iniciar el baile, zapatea, así en la forma explicada en el punto (c) así

(5)  fig 9

(f) Terminado el zapateo vuelve la pareja a hacer castañas dando otra media vuelta y dando por tal, termina da la 1^{ra} parte del baile, así



(g) La 2^{da} parte no es más que una repetición de la 1^{ra} con la única diferencia que la pareja la principia en el lugar opuesto al que lo inició, terminándola en el lugar diseñado en el n. 1 y abrazando suavemente, a la mujer, el hombre

Para cantar en el baile
llamado de relaciones "los aires"

Yo soy amigo de los amigos
y enemigo de los enemigos
Cuando tomo una copita i vino
El mundo se me hace un ovillo

Yo tengo una petaquita
Pa ir guardando
Las penas i pesares
Que me van dando.
Pero algun dia

" " "
Abrio la petaquita
halló vacia.
Pero algun dia

" " "
Abrio la petaquita
halló vacia

Entre albaca y azucena
La coriaca ya está apina
Entre azucena y albaca
Como vamos de coriaca

Volamelo palomita
Pisame sobre una lata
No hay mujer que se resista
Cuando el hombre tiene plata

Volá no má pajarito
Volando ti has de asentár
Tus botitas se han de acabar
Y de mi nada has de sacar

La cinta para ser cinta
No ha de ser de dos colores
El hombre para ser hombre
No i a mar dos corazones

Que clavel tan amoroso

i Que clavel tan a lo vivo
i Que joven tan amoroso
el que baila conmigo

Santiago es lindo
Salta es mejor.
Queuman tiene un jardín
De pollitas en flor

Palo i chalchal
Palo i nogal
Pa eso mi has traído - mi negra.
Pa verme llorar

Que joven tan presumido
Que no le hacen lugar
Le baja l'ala del sombrero
i no puede disimular.

No ves era nube negra
Que no llueve ni gotea

Así te tienes a vos
Como trapo en la batea

En la cumbre de aquel cerro
Tengo un tesoro escondido
Te lo compartiré un torito
Cuando me cases contigo

En la punta de aquel cerro
Tengo un puñal escondido
Te lo quitaré la vida
Si no te casás conmigo

Pluma de oro quisiera tener
Papel de plata comprara
Sangre de mi pecho
En una carta te mandara

El pañuelo que me diste
Bordado de carmesí
En que cada punta un suspiro

En el medio ay! de mí!

Las barandillas del puente
Piritas cuando yo paso
A Vd solita la quiero
Ya las demás no hago caso

Cuando pasé por su puerta
De un trompezón me caí
No era digna de decir
Levantate corazón

Dices que me quieres mucho
Yo te quiero mucho más
Pongamos el amor en balanza
Y viamos cual pesa más

Si por querer a otro
No me has querido a mí
No sabes lo que has perdido
Un chipaco velai así⁽¹⁾

(1) Le abre los brazos como indicando una cosa enorme